

- Después de seis semanas, por fin estamos entrando en el capítulo 9, pero seguimos analizando los diversos milagros que Mateo relata en Galilea.
 - Hoy terminamos la segunda sección de milagros que Mateo seleccionó, y esta sección enfatiza el poder de Jesús para hacer cosas que solo Dios puede hacer.
 - Hace dos semanas, vimos a Jesús controlando las fuerzas de la naturaleza con tan solo una palabra... eso sin duda demostró el poder de Dios.
 - La semana pasada estudiamos el poder de Jesús sobre el juicio de los demonios... otro papel que solo Dios puede desempeñar.
 - Y esta semana, vemos a Jesús demostrando un poder y una autoridad que son esencialmente solo de Dios: perdonando el pecado.
 - Así que volvamos a la escena.
 - Anteriormente, Jesús cruzó el mar de Galilea de noche para escapar de la multitud.
 - Y al aterrizar en Gadara, se enfrentó a los hombres poseídos por demonios y los sanó.
 - Y tras aquel milagro, los gentiles del pueblo estaban tan asustados por Jesús que le rogaron que se marchara de la zona.
 - Así que retomamos la historia en ese punto del Capítulo 9.

[MATEO 9:1](#) Subiendo a una barca, Jesús cruzó el mar y llegó a su ciudad.

[MATEO 9:2](#) Le trajeron un paralítico acostado en una camilla. Al ver la fe de ellos, Jesús le dijo al paralítico: «Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados».

[MATEO 9:3](#) Y algunos de los escribas se dijeron a sí mismos: «Este hombre blasfema».

- Después de que los habitantes del pueblo exigieran que Jesús se marchara, Él respetó sus deseos y cruzó de nuevo al otro lado del lago, a su “propia ciudad”.
 - Esa ciudad era Cafarnaúm, que fue el lugar donde Jesús estableció su ministerio en Galilea.
 - Anteriormente en el Evangelio, aprendimos que Jesús se mudó con su madre y sus hermanos de Nazaret a Cafarnaúm.
 - La decisión tenía sentido estratégico.
 - Nazaret estaba situada en un lugar apartado, en una zona montañosa de difícil acceso.
 - Si bien Cafarnaúm estaba situada cerca de las principales carreteras y en Galilea, lo que significaba que estaba bien ubicada para apoyar el ministerio itinerante de Jesús.
 - Entonces Jesús regresa a su nuevo hogar con sus discípulos, y Lucas dice que Jesús estaba enseñando en el patio interior de una casa.
 - Y en este día, Jesús ha reunido a una considerable multitud de líderes religiosos.

[LUCAS 5:17](#) Un día estaba enseñando; y estaban sentados allí algunos fariseos y maestros de la ley, que habían venido de todas las aldeas de Galilea y Judea y de Jerusalén; y el poder del Señor estaba presente

para que él hiciera sanidad.

- Funcionarios religiosos judíos de todo Israel han acudido en masa a ver a Jesús.
- Algunos incluso habían viajado los aproximadamente 60 kilómetros desde Jerusalén.
- Mark dice que había tantos escribas presentes que no quedaba espacio en la habitación y se desbordaron hasta la puerta.
- Quizás recuerdes que, anteriormente en esta sección de milagros, Jesús sanó a un hombre de lepra.
 - Cuando estudiamos ese milagro, aprendimos que, por primera vez en la historia de Israel, Jesús había invocado los requisitos de Levítico 14.
 - Levítico 14 da instrucciones específicas a Israel sobre cómo responder a una persona curada de lepra.
 - El leproso curado debía presentarse ante los sacerdotes, quienes verificarían la curación y declararían al hombre oficialmente restablecido.
 - Sin embargo, desde que esa ley fue dada a Israel, ningún leproso había sido curado.
 - Así pues, las instrucciones que se encuentran en Levítico 14 nunca se habían puesto en práctica.
 - Ese curioso hecho llevó a los rabinos de Israel a concluir que, si un leproso era sanado, el sanador debía ser ungido de manera especial por Dios.
 - En otras palabras, ese hombre sería el Mesías.
 - Así pues, cuando Jesús sanó al leproso judío, le dijo que se presentara ante los sacerdotes, como lo exige Levítico 14.
 - Naturalmente, cuando aquel leproso llegó al templo y se presentó para ser examinado, los sacerdotes verificaron la curación.
 - Y la noticia de la curación del leproso se extendió rápidamente entre las autoridades judías en Israel.
 - Habrían comprendido el significado de esa señal y, como resultado, habrían venido a investigar si Jesús es el Mesías.
 - Siempre que llegaba un autoproclamado salvador, las autoridades religiosas examinaban sus afirmaciones y tomaban una decisión.
 - Si estas autoridades “aprobaban” las afirmaciones de una persona de ser el Mesías, entonces se le decía a la nación que lo siguiera.
 - Si rechazaban la reclamación, se les decía a las personas que ignoraran a esa persona, y sería acusada de blasfemia.
 - Hasta ese momento, ningún Mesías había sido confirmado, por lo que la nación seguía esperando un Libertador.
 - Así que, después de que Jesús sanara al leproso, se encontró bajo la lupa de ellos y en su punto de mira.
 - Quizás algunos escribas llevaron a cabo su investigación con una mente abierta y con intenciones honestas.
 - Pero incluso si fuera así, todos se opusieron rápidamente a Jesús, en gran parte debido a

escenas como la que estamos estudiando ahora.

- Porque cuando Jesús se encuentra con este hombre, declara que el hombre es perdonado de sus pecados, lo que lleva a los líderes a quedarse boquiabiertos de horror y declarar que es una blasfemia.
 - Para entender todo lo que está sucediendo aquí, vamos a comprender mejor la situación.
 - Primero, tenemos la peculiar entrada del hombre a la habitación.
 - Está paralizado, así que lo llevan ante Jesús, acostado en su cama por amigos que lo cargan.
 - Pero los escribas eran tan numerosos, dice Lucas, que impidieron que estos hombres llegaran hasta Jesús.
 - Al parecer, ninguno de esos escribas pomposos y engréidos estaba dispuesto a ceder su lugar a este hombre necesitado y a sus amigos.
 - Entonces los hombres buscaron otra manera de llegar a Jesús.
 - Lucas nos dice que bajaron al hombre por una abertura en el techo de la casa, justo delante de Jesús.
 - Los líderes religiosos se habían convertido en una barrera para llegar a Jesús.
 - Formaron una barrera física en esa habitación, pero con el tiempo, también se convirtieron en una barrera espiritual para la gente.
 - Negaron las afirmaciones de Jesús como Mesías y le dijeron a la gente que era un impostor que no merecía su atención.
 - De esa forma, los escribas se interpusieron entre el pueblo y la salvación, lo que llevó a Jesús a llamarlos piedra de tropiezo.
 - Esto sucede también hoy en día... falsos líderes religiosos y movimientos religiosos les dicen a sus seguidores que solo ellos pueden otorgar acceso a Dios.
 - Afirman tener el secreto del perdón y la salvación cuando, en realidad, esas personas se interponen en tu camino.
 - Sus mentiras y afirmaciones falsas que no están respaldadas por las Escrituras son obstáculos.
 - Puedes estar seguro de que cuando alguien afirma ser una puerta de acceso a Dios, en realidad es un muro que bloquea el camino.
 - Pero aquellos que son atraídos por el Espíritu hacia Jesús vendrán a Él sin importar los obstáculos.
 - Nótese que Mateo dice que Jesús toma nota de su fe.
 - Ese pronombre es plural, lo que significa que todos estos hombres trabajaban bajo la creencia común de que Jesús podía sanar al hombre.
 - Así pues, la fe encuentra el camino, y nadie tiene el poder de impedir que los hijos de Dios lleguen a Él.
 - A continuación, ten en cuenta que Jesús dice que tus *pecados* son perdonados.
 - El tiempo verbal que usa Mateo en griego refleja una acción instantánea.
 - Los pecados del hombre fueron perdonados en ese mismo instante.
 - Fíjense que Jesús no menciona ningún pecado en particular que haya sido perdonado...

Estaba declarando que *todos* los pecados del hombre habían sido perdonados.

- Jesús estaba diciendo que este hombre era completamente limpio ante Dios.
- Además, el perdón del hombre se basaba enteramente en su fe en Jesús.
 - Así que Jesús no puso ninguna carga sobre el hombre.
 - El hombre no tenía que realizar obras de restitución ni penitencia ni nada.
 - Su fe en Jesús era suficiente para recibir el perdón de Dios por sus pecados, y ese perdón cubría todos los pecados de aquel hombre.
- La declaración de Jesús planteó dos preocupaciones a los escribas presentes.
 - En primer lugar, estos hombres se habrían opuesto a la idea de que cualquier persona pudiera ser exonerada de todos los pecados simplemente sobre la base de la fe.
 - El judaísmo fariseo no entendía la salvación de esa manera.
 - En el siglo I, los líderes religiosos judíos enseñaban que nacer judío era suficiente para recibir la salvación.
 - En otras partes de los Evangelios, los fariseos se defienden ante Jesús, diciendo que habían nacido hijos de Dios.

[JUAN 8:37](#) “Sé que sois descendientes de Abraham; sin embargo, procuraréis matarme, porque mi palabra no tiene cabida en vosotros.

[JUAN 8:38](#) “Yo hablo de lo que he visto con mi Padre; por tanto, vosotros también haced lo que habéis oído de vuestro padre.”

[JUAN 8:39](#) Ellos le respondieron: «Abraham es nuestro padre». Jesús les dijo: «Si sois hijos de Abraham, haced las obras de Abraham.

[JUAN 8:44](#) «Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y queréis cumplir los deseos de vuestro padre. Él fue homicida desde el principio, y no se mantuvo en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de su propia naturaleza, porque es mentiroso y padre de la mentira.»

- Además, los escribas creían que parte de ser judío y recibir los beneficios de ello implicaba una observancia cuidadosa de la Ley.
 - Así pues, creían que Dios “salvó” al pueblo judío simplemente por sus lazos familiares con Abraham.
 - Pero el perdón de los pecados se lograba mediante la Ley.
- Por eso vemos a Pablo esforzándose tanto en sus cartas para demostrar que el perdón de los pecados nunca se obtiene mediante las obras de la Ley.
 - De hecho, guardar la Ley no era un medio para recibir el perdón de Dios, ni para Israel ni para la Iglesia.
 - Pero muchos creyentes judíos en tiempos de Pablo continuaron llevando esa mentalidad farisaica

a su relación con Jesús.

- Entonces, cuando estos hombres oyeron a Jesús declarar que el hombre había sido perdonado de todos sus pecados basándose únicamente en la fe, se opusieron.
 - Ahora bien, podríamos preguntarnos: ¿por qué se opondrían a esa verdad?
 - ¿No sería una buena noticia saber que no tienes que ganarte el perdón de Dios?
 - Sí, lo es... a menos que tu corazón esté puesto en otras cosas.
 - Y en este caso, su objetivo era mantener su poder sobre el pueblo... ser puertas de entrada a Dios.
 - Y mientras el pueblo creyó que el acceso al perdón de Dios dependía de las obras de la Ley, estos hombres permanecieron en el poder sobre el pueblo.
 - Ellos decidían cuándo una persona había pecado
 - Y decidieron cuándo esa persona había hecho suficiente trabajo para recibir el perdón.
 - Hicieron precisamente aquello a lo que se oponían respecto a Jesús.
 - Se pusieron en el lugar de decidir si alguien recibía el perdón de Dios.
 - Y eso nos lleva a su segunda objeción.
 - Se oponían a la idea misma de que Jesús tuviera el poder de perdonar el pecado.
 - Y su preocupación era realmente razonable, porque ningún hombre tiene el poder de perdonar pecados, punto.
- El pecado no es solo una palabra bíblica para referirse a hacer algo malo o cometer un error.
 - El pecado es un término técnico
 - El pecado es una ofensa contra Dios... es desobedecer al Creador.
 - Y eso es fundamentalmente diferente a simplemente cometer un error.
 - Por ejemplo, cuando lastimo a otra persona, si digo una palabra falsa contra una persona, la ofendo.
 - Si él me perdona por mi ofensa, todo estará bien entre nosotros.
 - Pero ahí no termina todo, porque con mi comportamiento también ofendí a Dios.
 - He quebrantado su estándar de justicia... y eso es pecado.
 - Y como resultado, he contraído una deuda ante Dios, una pena que debo pagar por mi ofensa, dice la Biblia.
 - Ahora Dios, en su misericordia y gracia, puede perdonarme mi ofensa contra Él.
 - Pero solo Dios mismo puede conceder el perdón por el pecado, porque Él fue quien se sintió ofendido por él.
 - Por lo tanto, ninguna persona tiene la autoridad para ofrecer el perdón de Dios a otra persona.
 - Como en el caso de mi ejemplo... la persona a la que insulté puede optar por perdonarme por mi ofensa contra *ella*.
 - Pero por muy comprensiva o indulgente que sea esa persona, *no puede* concederme el

perdón de Dios.

- Solo Dios puede hacer eso.
- Por lo tanto, a menos que el Señor esté dispuesto a perdonarme, mi pecado de calumnia continúa haciéndome culpable.
- Y un día, afrontaré el castigo por ese pecado, a menos que el Señor me perdone.
- Así pues, los líderes religiosos se opusieron a las palabras de Jesús, tanto porque Jesús estaba cambiando sus reglas como porque se puso a sí mismo en el lugar de Dios.
 - Mateo dijo que algunos escribas pensaron para sí mismos: “Este hombre blasfema”.
 - Blasfemar es profanar la santidad de Dios.
 - Blasfemamos cuando pretendemos ponernos en el lugar de Dios o cuando tergiversamos la Palabra o el carácter de Dios.
 - Estos hombres concluyeron que Jesús había cometido esta ofensa porque tomó el lugar de Dios y alteró su visión de la Palabra de Dios.
 - En realidad, Jesús no había cambiado la Palabra de Dios en absoluto.
 - Más bien, fueron los escribas quienes tergiversaron lo que la Palabra de Dios decía acerca del perdón y la salvación.
 - Los profetas dijeron la verdad

[HAB. 2:4](#) “Mirad, en cuanto al orgulloso,
Su alma no está bien dentro de él;
Pero el justo vivirá por su fe.”

- Y Moisés dijo lo mismo:

[DEUTERONOMIO 30:11](#) “Porque este mandamiento que yo te ordeno hoy no es demasiado difícil para ti, ni está fuera de tu alcance.

[DEUTERONOMIO 30:12](#) “No está en el cielo, para que digas: ‘¿Quién subirá al cielo por nosotros para traernos esto y hacernos oírlo, para que lo entendamos?’”

[DEUTERONOMIO 30:13](#) “Ni está más allá del mar, para que digas: ‘¿Quién cruzará el mar por nosotros para traerlo y hacernos oírlo, para que lo veamos?’”

[DEUTERONOMIO 30:14](#) “Pero la palabra está muy cerca de ti, en tu boca y en tu corazón, para que la guardes.”

- Jesús simplemente estaba aclarando las cosas, enseñando que la vida eterna viene por una confesión de fe, no por las obras de la Ley.
- Y además, la afirmación de Jesús de tener el poder de perdonar los pecados no era blasfemia, porque era verdad.
 - Él es el Hijo de Dios, por lo tanto posee el poder de Dios para conceder el perdón de los pecados.

- Hebreos dice:

[HEBREOS 1:1](#) Dios, después de haber hablado hace mucho tiempo a los padres por medio de los profetas en muchas ocasiones y de muchas maneras,

[HEBREOS 1:2](#) en estos últimos días nos ha hablado por medio de su Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas, y por medio de quien también hizo el mundo.

- Así que Jesús no blasfemó, pero estos hombres no reconocieron la autoridad de Jesús, por lo que Jesús da el siguiente paso para validar sus afirmaciones.

[MATEO 9:4](#) Y Jesús, conociendo sus pensamientos, les dijo: «¿Por qué piensan mal en sus corazones?

[MATEO 9:5](#) “¿Qué es más fácil, decir: ‘Tus pecados te son perdonados’, o decir: ‘Levántate y anda?’”

[MATEO 9:6](#) “Pero para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados” —entonces le dijo al parálítico: “Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa”.

[MATEO 9:7](#) Y se levantó y se fue a su casa.

[MATEO 9:8](#) Pero cuando las multitudes vieron esto, quedaron sobrecogidos y glorificaron a Dios, que había dado tal autoridad a los hombres.

- Según Mateo, Jesús conocía sus pensamientos, por lo que les responde preguntándoles: "¿Por qué piensan mal en sus corazones?".
 - Ese fue el primer paso para demostrar que Jesús era Dios... Él podía conocer sus pensamientos.
 - Me hubiera encantado ver sus caras en ese momento.
 - Probablemente intentaron aparentar inocencia, negando que fueran ellos quienes albergaban pensamientos malvados.
 - Pero han sido descubiertos, así que Jesús procede a ofrecerles pruebas de sus afirmaciones.
 - Utiliza una técnica de lógica rabínica llamada *kal v'chomer*, que significa “de lo difícil a lo fácil”.
 - La idea es que si puedo demostrar la capacidad de lograr algo más difícil, entonces también soy capaz de hacer algo más fácil.
 - Por ejemplo, si afirmo que puedo levantar un bloque de piedra de 500 libras, pero usted no me cree, podría demostrar mi afirmación levantando una piedra de 1000 libras.
 - Porque cualquiera que pueda levantar una piedra de 1000 libras, obviamente es capaz de levantar 500 libras.
 - En este caso, Jesús afirmó tener el poder de perdonar los pecados, y eso es algo muy fácil de afirmar.

- Porque el perdón de Dios no se puede probar.
- Nadie en la Tierra puede probar si esa afirmación es cierta o no... no hay ninguna señal visible.
- Lo cual hace que decir esas palabras sea muy fácil.
- Por otro lado, decirle a un hombre paralizado: "Levántate y camina", es algo muy difícil de hacer.
 - Porque al instante se demostrará si tus palabras son verdaderas o falsas.
 - Si el hombre no se levanta, tu engaño quedará al descubierto.
- Sin embargo, ambas afirmaciones comparten una cosa en común.
 - Solo Dios puede declarar tus pecados perdonados...
 - Y solo el Creador puede sanar el cuerpo físico únicamente mediante Su Palabra.
 - Si Jesús puede sanar a un hombre con su Palabra, entonces está demostrando ser Dios.
 - Y si Jesús es Dios, entonces Él también puede declarar que los pecados de un hombre son perdonados.
- Entonces Jesús le ordena al hombre que se levante, lo cual hace inmediatamente.
 - Y mientras lo hace, la sala de escribas y toda la gente que espera afuera presencian este milagro.
 - Y quedaron sobrecogidos, glorificando a Dios por haber dado tal autoridad, tal poder a los hombres.
 - Ese es precisamente el tipo de prueba que estos hombres necesitaban para verificar las afirmaciones de Jesús de ser el Mesías... o *debería* haber sido suficiente.
 - Pero estos hombres tenían maldad en sus corazones, como dijo Jesús.
 - Por eso creo que Jesús comenzó este momento como lo hizo, declarando que el hombre había sido perdonado de sus pecados, en lugar de declararlo sanado.
 - En otras ocasiones, cuando personas enfermas se acercaban a Jesús, Él simplemente les concedía la sanación física sin decir una palabra.
 - Pero esta vez, Jesús concede inicialmente sanación espiritual, no sanación física.
 - Solo más tarde, después de que los fariseos se negaran a creer que Jesús había hecho lo que decía, Jesús procedió a la sanación física.
 - Creo que lo hizo porque sabía que estaba siendo examinado por sus afirmaciones de ser el Mesías.
 - En este momento, Jesús plantea una prueba para que toda la humanidad la utilice para determinar en quién creer acerca de Dios, el perdón y la salvación.
 - Y la prueba es simplemente esta: al decidir en quién crees que habla en nombre de Dios, debes confiar en Aquel que puede respaldar sus palabras con poder.
 - En ese momento, Jesús pronunció primero palabras de perdón, y aceptar esas palabras fue una cuestión de fe.
 - No se podían probar... solo se podían aceptar por fe.
 - El hombre y sus amigos tenían fe en Jesús, por eso recibieron el perdón de Dios.
 - Los escribas, por otro lado, carecían de fe en Jesús, por lo que no creyeron en sus palabras ni

recibieron su perdón.

- Pero entonces, para probar sus afirmaciones, Jesús realizó una obra de poder que nadie más que Dios puede hacer.
 - Mediante ese milagro, Jesús demostró que Dios estaba obrando a través de él.
 - Y Dios no concede su poder a un estafador o mentiroso.
 - Desafortunadamente, los escribas eran demasiado duros de corazón para aceptar esa verdad, a pesar del poder de Jesús.
 - Como resultado, este momento es solo el primero de muchas acusaciones de blasfemia que finalmente llevaron al juicio y la muerte de Jesús.
- Antes de terminar, me pregunto qué pensó aquel hombre parálítico cuando oyó a Jesús decir: «Tus pecados te son perdonados».
 - ¿Le decepcionó un poco lo que escuchó?
 - Este hombre probablemente pasó la mayor parte o quizás toda su vida como parálítico, y en aquella época, la parálisis era una forma dura de vivir.
 - No había servicios sociales, ni permisos de estacionamiento para discapacitados, ni compasión.
 - La sociedad solía considerar a esas personas como malditas por Dios.
 - Así que sabemos que este hombre estaba desesperado por recibir sanación física.
 - Y cuando llega su momento ante el Gran Sanador, oye a Jesús decir: “Tus pecados te son perdonados”.
 - Me pregunto si miró a Jesús y le dijo: "¿Y, y...?"
- Cuando era pequeño, quería una pista de carreras de coches de juguete Hot Wheels para Navidad... La vi anunciada en un programa de televisión de los sábados por la mañana y me quedé enganchado.
 - Fue lo único que les pedí a mis padres ese año.
 - Y cuando llegó el día de Navidad, estaba seguro de que mis padres me habían dado lo que quería.
 - Pero después de abrir todos los regalos, mi pista de carreras de coches no estaba por ningún lado, y yo estaba muy confundido.
 - Entonces mis padres me revelaron que no iba a recibir la pista de carreras, porque tenían una idea mejor para mi regalo de Navidad.
 - Así que me llevaron afuera para mostrarme una canasta de baloncesto lista para ser ensamblada e instalada en el suelo al final de nuestra entrada.
 - Estaban encantados con su elección de regalo, pero yo apenas pude contener mi decepción.
 - Intentaron explicar que una canasta de baloncesto duraría mucho más que una pista de carreras de juguete.
 - Y que, a medida que creciera, apreciaría jugar al baloncesto mucho después de haber perdido el interés por los juguetes.
 - Por supuesto, tenían razón... Pasé incontables horas jugando baloncesto en esa canasta hasta que me gradué de la escuela secundaria.

- Y me inculcó un amor por este deporte que perdura hasta el día de hoy.
- Aun así, tardé un tiempo en reconocer la sabiduría de la decisión de mis padres.
- Tuve que cambiar mi perspectiva, pasando de la gratificación inmediata a los beneficios futuros de un regalo significativo.
- Podría decirse que necesitaba madurar para tener una perspectiva del futuro... o como decimos aquí, tener ojos para la eternidad.
- Supongo que este hombre se sintió un poco decepcionado cuando Jesús no actuó para curarlo al principio.
 - Sin duda, cualquier decepción que sintiera se convirtió en alivio cuando Jesús le dijo que se levantara.
 - Pero también me pregunto cuál de esas curaciones fue más importante para el hombre con el paso del tiempo.
 - A medida que se acercaba el final de su vida y su cuerpo comenzaba a fallarle de nuevo, como nos ocurre a todos, ¿dónde encontraba la esperanza?
 - Apuesto a que no esperaba otra curación física.
 - Estoy seguro de que encontró esperanza al saber que cuando muriera, estaría ante Cristo amado, perdonado y salvado.
 - Quizás por eso el Señor inició la conversación con “ten buen ánimo”.
 - Anímate, pues la salvación es posible solo por la fe.
 - Anímate, Dios está dispuesto a sanar tu alma.
 - Anímate, tienes vida eterna.
- Amigos, hoy debemos sentirnos animados por esa misma verdad.
 - Jesucristo demostró una y otra vez que es Dios.
 - Sanó el cuerpo, controló las fuerzas de la naturaleza y puso a los demonios en su lugar.
 - Luego murió en la cruz para saldar la pena que le debías a Dios por tu pecado.
 - Y resucitó de entre los muertos para demostraros que tiene poder sobre la vida y la muerte.
 - Y pronunció el perdón de los pecados para aquellos que ponen su fe en él.
 - Esa también debe ser la base de nuestro apoyo.
 - Los cristianos ciertamente también tienen otras necesidades... necesidades de sanación, capacitación, provisión, consuelo, restauración y cosas por el estilo.
 - Pero incluso si Dios responde a estas oraciones, como lo hará de vez en cuando, estas cosas terrenales se desvanecen con el tiempo de todos modos.
 - Así que si depositamos nuestra esperanza en estas cosas, nos decepcionaremos.
 - Debemos recordarnos a diario que nuestra esperanza proviene del conocimiento certero de que Dios nos perdona.
 - Y eso es suficiente para sostenernos a través de las pruebas, las privaciones, las enfermedades y las dificultades.
 - Porque esas cosas pasan... pero el perdón de Dios es eterno.

- Y si el don del Cielo no te parece tan importante a veces como esas otras cosas,
- Te aseguro que cuando veas el final de tu vida sobre ti, tener el perdón de Dios por tus pecados será mucho más precioso para ti que cualquier cosa en este mundo.
- ¿Dónde has depositado tu confianza para tu futuro eterno? ¿Estás seguro de que Dios te ha perdonado?
 - ¿Alguien prometió el perdón de Dios? ¿Demostró esa persona tener el poder de hablar en nombre de Dios?
 - Jesús demostró que lo hace.
 - Y Jesús está dispuesto a recibirte, a perdonarte, si tan solo confiaras en Él.